

Hacia el protagonismo de los alumnos

Las estrategias de enseñanza en el ámbito universitario

Por Silvia Zambonini y
María José Sabelli

El siguiente trabajo, elaborado desde la Secretaría Académica de nuestra institución, da cuenta de modernas pautas docentes que se ponen en práctica para obtener un aprendizaje óptimo por parte de los estudiantes y ponen en cuestionamiento las “modas” en materia educativa.



Desde las propuestas académicas desarrolladas en el Instituto Universitario ISALUD se considera un tema prioritario la profundización sobre las estrategias de enseñanza que se sostienen en las diferentes ofertas de formación.

El trabajo sobre las estrategias de enseñanza refiere a las decisiones que se toman a la hora de “dar una clase”, o de planificar una unidad o una asignatura. Al delimitar y priorizar determinadas facetas de un tema, el profesor anticipa el contexto general en el que se llevará a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje, imagina secuencias de trabajo, propone distintos modos de combinar las tareas. Este planteo general equivale a la

adopción de una estrategia, es decir, el trazado de un plan de acción que permita aproximarse a las metas propuestas de un modo óptimo.

¿De dónde proviene el término estrategia? Es un vocablo de origen griego (strategos: general) y el concepto en sus orígenes está fuertemente vinculado al ámbito militar. Según el Diccionario de la Real Academia Española: “es el arte de dirigir operaciones militares o habilidad para dirigir un asunto”.

Tal como plantea Stenhouse (1984), preferimos el término “estrategias de enseñanza” a “métodos de enseñanza”, que incluye tradicionalmente un significado de entrenar al profesor en ciertas destrezas. “Estrategia de enseñanza” parece aludir más a la planificación de la enseñanza y del aprendizaje basada en prin-

cipios y conceder más importancia al juicio del profesor.

No existe una única manera para el **diseño de las estrategias**. Los modos de referirse a ellas pueden diferenciarse según los supuestos relativos a la enseñanza y el aprendizaje que el docente sostenga. En este sentido, es posible identificar aproximaciones “puras” y “mixtas”:

- Las posiciones puras expresan un compromiso con concepciones relativas a cómo se aprende y se enseña, y buscan el modo de configurar a través de la programación contextos de enseñanza concretos que sean acordes con esos supuestos. Las experiencias en el ámbito universitario donde sólo se plantea la enseñanza a través del estudio de casos o del aprendizaje basado en problemas son un ejemplo de ello.

– Las posiciones mixtas, en cambio, sostienen una visión ecléctica con respecto a los modelos y estrategias. Sus defensores señalan que existe una amplia variedad de modelos docentes y que la compleja tarea del profesor consiste en su utilización sabia y hábil en función de los propósitos y contenidos específicos, las características de los alumnos y del propio docente. El problema de elegir estrategias adecuadas no se centra en la búsqueda del único camino bueno, sino en explorar las posibilidades de la variedad de modelos que ofrece la experiencia pedagógica. (Joyce y Weil, 1985)

Existen diversas **clasificaciones de las estrategias de enseñanza**, pero de modo general, es posible distinguir entre aquellas basadas en la enseñanza directa y aquellas indirectas o centradas en el descubrimiento. Cada uno de estos abordajes supone un modo particular de definir la intervención docente, estructurar el trabajo del alumno y organizar el ambiente de la clase.

a) Las estrategias centradas en formas directas de intervención del profesor se caracterizan por:

- Un docente que transmite conocimientos o destrezas.
- Un mayor grado de estructuración de la tarea del estudiante.
- Una serie de tareas cuidadosamente pautadas y explicadas a los alumnos para que puedan cumplir con ellas.
- Sus formas más representativas son: la exposición, la instrucción directa, la instrucción programada, etc.

b) Las estrategias centradas en formas indirectas de intervención del profesor se caracterizan por:

- Enfatizar el papel del descubrimiento, la exploración y producción por parte del alumno.
- Esperar que los alumnos puedan derivar conceptos, generalizaciones por su propia cuenta a partir de la interacción con una situación (un caso, un problema, etc.)
- Suponer un trabajo con material sistemáticamente preparado que involucra

formas de estructuración diversas del contexto de aprendizaje (de los tiempos de trabajo, de la organización social de la tarea, etc.)

Sus formas más representativas son: el estudio de casos, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje cooperativo, etc.

Estrategias y contenidos

La definición de las estrategias de enseñanza supone garantizar coherencia. Coherencia que se expresa en la relación que se establece entre el propósito de una clase o serie de clases, los contenidos, y las actividades que se plantea realicen los alumnos.

Por otra parte, no cualquier estrategia es válida para cualquier contenido, se deben identificar los diferentes tipos de contenido a enseñar de modo de seleccionar la estrategia más adecuada para su enseñanza. Esto significa que hay que considerar tanto la especificidad del contenido en función de la asignatura que se trate de enseñar, como los distintos tipos de contenidos

Tecnología médica para la madre y el niño.



**PRODUCTOS
CON CALIDAD
INTERNACIONAL
QUE SE EXPORTA A
MÁS DE 40 PAISES.**

medix

José Arias 293 (B1672ACA) Villa Lynch
Buenos Aires - ARGENTINA
☎ (011) 4754-5555 - ✉ (011) 4754-1713
ventas@medix.com.ar - www.medix.com.ar

(por ejemplo, enseñar conceptos no es lo mismo que enseñar procedimientos).

En relación a los contenidos, es necesario distinguir información de conocimiento. Información es el manejo de datos fragmentados, concretos y delimitados. Conocimiento significa construcción de conceptos que posibilitan diferentes niveles de generalización, estableciendo jerarquías y una red de relaciones entre los mismos.

Entonces, decidir las estrategias supone poner en diálogo permanente a los alumnos con el contenido, considerando sus características específicas y las situaciones reales de uso de ese conocimiento.

Alumnos y estrategias

No existe una única estrategia de enseñanza que resulte válida para todos los alumnos: las prácticas que fueron eficaces con algunos alumnos pueden resultar ineficaces con otros.

Es imprescindible poder identificar las necesidades y los intereses de cada grupo de alumnos, conocer sus diferencias individuales y sus características grupales ya que tienen marcada influencia en la eficacia de cualquier estrategia de enseñanza. El tema se convierte en complejo al tener que planificar, enseñar y evaluar teniendo en cuenta las diferencias grupales. La consideración y el respeto por la diversidad y heterogeneidad de los grupos de estudiantes son centrales a la hora de considerar la enseñanza. En el ámbito universitario es un desafío cambiar el paradigma de lo homogéneo a lo diverso.

Propuestas y conclusiones

Desde la Secretaría Académica del Instituto Universitario ISALUD consideramos que existe una tendencia general en el ámbito universitario a centrar más las estrategias en la acción de los profesores que en el trabajo del estudiante. Existe una tradición instalada que concibe al profesor como un “dador” de información y al estudiante como un “receptor”. En este marco las clases expositivas se erigieron como la estrategia privilegiada.

En el marco de la crítica al planteo anterior, han surgido estrategias indirectas, centradas en los estudiantes, donde se analizan situaciones, para la comprensión y solución de problemas profesionales, fomentando el trabajo en equipo y el aprender a aprender.

Cabe aclarar que la discusión sobre las estrategias puede venir de la mano de “modas”-“clichés” que, evitando una postura reflexiva, prácticamente arrasan con ciertas propuestas didácticas consideradas como tradicionales. Justamente, discutiendo las modas en el campo de la didáctica, sostenemos desde el Instituto Universitario ISALUD, que ninguna estrategia de enseñanza posee validez y eficacia generales que pueda ser demostrada de modo contundente.

Al plantear el dilema “¿estrategias directas o indirectas?”, consideramos que es falaz la pregunta. El problema de elegir estrategias adecuadas de enseñanza no se liga a la búsqueda del único camino bueno, sino en explorar las posibilidades de la variedad de modelos que ofrece la experiencia pedagógica.

A continuación planteamos criterios que institucionalmente resultan relevantes al momento de seleccionar las estrategias:

- Estrategias que posibiliten que la relación entre teoría y práctica sea un eje vertebrador de las acciones.
- Estrategias que posibiliten la construcción del juicio profesional sobre la base de evidencia científica.
- Estrategias que ligen el saber académico con el saber hacer y saber decidir.
- Estrategias que no parcelen el conocimiento sino que busquen su integración.

Es necesario considerar las siguientes condiciones que favorecen los aprendizajes:

- **Protagonismo del alumno y autonomía creciente.** El profesor va a establecer las condiciones para que el alumno se apropie y asuma una responsabilidad creciente por su aprendizaje. El alumno debe registrar sus propias fortalezas y debilidades para la realización de las tareas, y de este

modo planificar y tener el control sobre cuáles son sus estrategias y recursos para lograr el aprendizaje.

- **Diferentes usos del tiempo, los espacios y las formas de agrupamiento.** Es necesario que reflexionemos sobre la multiplicidad de situaciones cotidianas en las que los alumnos aprenden y aprovechemos entonces al máximo esas circunstancias. Se aprende en forma individual, en el grupo global de la clase, en pequeños grupos o con un compañero. Se aprende en el horario de clase pero también fuera de él. Cuanta más variedad haya en nuestra modalidad de enseñanza, más nos aseguraremos que consideramos los estilos, tiempos y modos personales de aprender de un mayor número de alumnos.
- **Uso de materiales y fuentes de información diversas.** Cuanto más modos y materiales diversos utilice el profesor para enseñar un tema, más probabilidad hay que los alumnos logren aprendizajes efectivos. Para ello, hay que diseñar diferentes “puertas de entrada” y de acceso de los estudiantes al conocimiento. Gardner (1993) plantea que todo tópico central en una disciplina, puede ser enfocado de al menos cinco formas diferentes: mediante el uso de la narrativa, el análisis lógico y cuantitativo, la experiencia personal y la experimentación, la exploración artística y el examen de los principios epistemológicos.
- **Participación “real” en situaciones “reales” y producción genuina.** La participación “real” y la producción genuina en los dominios específicos, constituye una de las herramientas más valiosas para construir aprendizajes significativos, y favorecer ir más allá de la experiencia caprichosa, el conocimiento cotidiano y el sentido común.

Bibliografía

- Gardner, H. (1993): *La mente escolarizada, Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas*, Barcelona, Paidós.
- Joyce y Weil, M (1985): *Modelos de Enseñanza*. Barcelona, Gedisa.
- Stenhouse, L. (1984): *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid, Morata.